

SECRETARIADO
DIOCESANO
DE EVANGELIZACIÓN
Y CATEQUESIS



DIÓCESIS
MEXICALI

SECRETARIADO DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS

Diócesis de Mexicali



Oficina:

**Lunes a Viernes:
9:00am. a 5:00pm.**

**Sábado:
9:00am. a 1:00pm.**

sedec.mexicali@hotmail.com
Facebook: Sedec MxI

LA SANTA MUERTE



LA SANTA MUERTE

CONTEMPLAR

¿QUÉ ES LA SANTA MUERTE?

Los adeptos a este culto, presentan a la "Santa Muerte" o "Señora" o "Niña blanca" como una entidad espiritual que dicen ha existido siempre, desde el principio de los tiempos hasta nuestros días, por lo que maneja una energía denominada energía de la muerte, capaz de materializarse en una figura, que concentra tanto la fuerza creadora como la destructora del universo.

Según ellos, el creyente en la Santa Muerte puede aprender a manejar esta fuerza, que emana de sus imágenes consagradas, puesto que "la santísima" o "señora" o "niña blanca" es una de las protecciones más fuertes que existen.

¿CUÁNDO Y DÓNDE INICIÓ ESTE CULTO?

Su origen es incierto. Hay quienes afirman que es un culto de origen prehispánico o de origen africano. Algunos estudiosos creen que este culto inició de manera más abierta hacia 1950 en la república mexicana, especialmente en tres estados (Veracruz, Hidalgo y Zacatecas) y el Distrito Federal (el barrio bravo de Tepito), aunque su origen está en un grupo religioso sincrético llamado espiritualismo trinitario mariano.

¿POR QUÉ SE HA DIFUNDIDO MUCHO ESTE CULTO?

Por su extremo parecido a la religiosidad popular católica, por el uso de imágenes, altares, veladoras, flores, procesiones, etc. De hecho, muchos católicos de Iberoamérica creen que se trata de algo aprobado por la Iglesia y piensan que la Santa Muerte es un santo más de la Iglesia Católica. Muchos la veneran a la par de San Judas Tadeo o San Chárbel.

la desproporción entre la estima por el culto a los Santos y la conciencia de la centralidad absoluta de Jesucristo y de su misterio; el escaso contacto directo con la Sagrada Escritura; el distanciamiento respecto a la vida sacramental de la Iglesia; la tendencia a separar el momento cultural de los compromisos de la vida cristiana; la concepción utilitarista de algunas formas de piedad; la utilización de "signos, gestos y fórmulas, que a veces adquieren excesiva importancia hasta el punto de buscar lo espectacular"; el riesgo, en casos extremos, de "favorecer la entrada de las sectas y de conducir a la superstición, la magia, el fatalismo o la angustia".

66. Para poner remedio a estas eventuales limitaciones y defectos de la piedad popular, el Magisterio de nuestro tiempo repite con insistencia que se debe "evangelizar" la piedad popular, ponerla en contacto con la palabra del Evangelio para que sea fecunda. Esto "la liberará progresivamente de sus defectos; purificándola la consolidará, haciendo que lo ambiguo se aclare en lo que se refiere a los contenidos de fe, esperanza y caridad".

En esta labor de "evangelización" de la piedad popular, el sentido pastoral invita a actuar con una paciencia grande y con prudente tolerancia,

inspirándose en la metodología que ha seguido la Iglesia a lo largo de la historia, para hacer frente a los problemas de enculturación de la fe cristiana y de la Liturgia, o de las cuestiones sobre las devociones populares.

CELEBRAR

ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

"Oh gloriosísimo San Miguel Arcángel, príncipe y caudillo de los ejércitos celestiales, custodio y defensor de las almas, guarda de la Iglesia, vencedor, terror y espanto de los rebeldes espíritus infernales. Humildemente te rogamos, te dignes librar de todo mal a los que a ti recurrimos con confianza; que tu favor nos ampare, tu fortaleza nos defienda y que, mediante tu incomparable protección adelantemos cada vez más en el servicio del Señor; que tu virtud nos esfuerce todos los días de nuestra vida, especialmente en el trance de la muerte, para que, defendidos por tu poder del infernal dragón y de todas sus asechanzas, cuando salgamos de este mundo seamos presentados por ti, libres de toda culpa, ante la Divina Majestad." Amén.

PROPONER

¿CÓMO ABANDONAR ESTE CULTO?

Se requiere compromiso y decisión en quien quiere abandonar de manera definitiva la devoción, o dejar de trabajar con la muerte en el caso de los curanderos. Se trata de una verdadera conversión de vida no de un sentimentalismo momentáneo.

- Lo primero que se debe hacer es una renuncia fuerte y decidida de esta práctica, mediante el sacramento de la Reconciliación, pues su finalidad "es la de participar la vida divina" (CEC No. 1131) como los otros Sacramentos, que son gracia y fortaleza de Dios que nos asisten en nuestra vida diaria. Luego, es necesaria una profesión de fe en Cristo Jesús, como único y absoluto vencedor de la muerte, y el Señor de la propia vida.

- El segundo paso será destruir todo lo relacionado con el culto -nunca con una actitud retadora, sino como confianza en Dios- imágenes, amarres, amuletos, tirar lociones, fragancias, fetiches de las puertas, será importante destruir todo, y no sólo tirarlo sino destruirlo literalmente, para evitar el riesgo de que alguien vuelva a recogerlos.

Mientras se estén destruyendo los objetos es conveniente rezar el rosario, o alguna oración que se sepa. Si es posible, invítese al sacerdote para que bendiga la casa.

- Es importante saber que esto no es magia, ni tiene nada que ver con un exorcismo, solo se trata de una renuncia al mal y de un acto voluntario de fe y cambio de vida, así como la aceptación de Jesucristo. Será necesario frecuentar los sacramentos, y a Eucaristía al menos los domingos, así como la lectura y meditación de la palabra de Dios.

ORIENTACIÓN DEL MAGISTERIO

Recordemos lo que la Sagrada Congregación para el Culto Divino ha dicho sobre los peligros que pueden desviar la piedad popular y las sugerencias que propone para poner remedio a estas eventuales limitaciones y defectos que de ella se derivan.

65. *El Magisterio, que subraya los valores innegables de la piedad popular, no deja de indicar algunos peligros que pueden amenazarla: presencia insuficiente de elementos esenciales de la fe cristiana, como el significado salvífico de la Resurrección de Cristo, el sentido de pertenencia a la Iglesia, la persona y la acción del Espíritu divino;*

Por otra parte, para quienes lo promueven, el culto a la llamada Santa Muerte representa una fuente importante de ingresos constantes, por la credulidad, la ignorancia y la buena fe de los devotos, que adquieren todo lo relacionado con ella.

¿POR QUÉ LA VENERAN TANTO?

Para sus devotos, "la Señora", como la llaman afectuosamente, es capaz de aparecerse y manifestarse corporalmente o imprimir sus imágenes en diversos lugares. En libros y revistas en los que se promueve su culto, narran las supuestas intervenciones milagrosas que han vivido, en las que la Santa Muerte los ha librado de múltiples peligros y les ha ayudado a resolver problemas complicados, relacionados con la salud, el dinero y el amor.

Otro dato importante: los que practican el culto a la llamada Santa Muerte lo hacen porque, supuestamente a "ella" se le puede pedir de todo: hay gente que pide favores o milagros para tener trabajo, salud o comida, pero también hay personas que piden el poder económico, político o criminal, quienes curiosamente le solicitan venganzas o muertes, además de éxito en sus actividades relacionadas con el crimen organizado.

Lo que nunca se atreverían a pedir a Dios, a la Santísima Virgen, a los ángeles y a los santos, se atreven a pedirlo a la así llamada Santa Muerte. No extraña, pues, que el culto a la Santa Muerte se relacione con personas que viven en situaciones de alto riesgo y con la delincuencia esporádica u organizada.

¿CUÁNTOS SEGUIDORES TIENE?

La Santa Muerte aglutina en América Latina, cerca de 12 millones de seguidores, principalmente en México y Estados Unidos, devoción que ha ido creciendo en Centroamérica.

DISCERNIR

LA MUERTE DESDE LA FE DE LA IGLESIA

¿QUIÉN ES LA MUERTE PARA UN CATÓLICO?

La muerte es una consecuencia de nuestro pecado original. No es un castigo de Dios, sino una privación de los bienes que tenían Adán y Eva antes de desobedecer a Dios Padre. Cristo quiso hacerse hombre, padecer, morir y después resucitar para alcanzarnos la salvación eterna. De esta forma, la muerte para el cristiano, aunque no deja de ser dolorosa y misteriosa, tiene un sentido positivo y se convierte en un paso de este mundo al Cielo en donde estaremos en presencia de Dios, y en donde tendremos dicha completa. Por eso, se entiende esta frase bíblica: “Cristo ha vencido a la muerte”. (Catecismo de la Iglesia Católica nos. 410-421, 1010-1014).

Desde que Cristo venció la muerte y nos dio nueva vida, el cristiano mira a la muerte con una gran esperanza.

Esto no quita, sin embargo, que uno sufra cuando ve que nos dejan los seres que más amamos, o sienta miedo cuando vea que le llega la hora de la enfermedad y de la muerte. Pero también, en medio del dolor y del sufrimiento, el cristiano puede levantar los ojos y contemplar a Cristo, que dio su vida por nosotros, que murió a nuestro lado, que nos rescató con su Resurrección y nos espera con los brazos abiertos en la vida futura.

SÓLO A DIOS SE LE ADORA

Bien conocido es el pasaje del Evangelio en el cual un doctor de la Ley le pregunta a Jesús sobre cuál es el principal mandamiento de la Ley y la respuesta: “*Amarás a tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y primer mandamiento*”. (Mateo 22, 36-38).

El culto: son las acciones a través de las cuales el hombre expresa su relación de amor y respeto a Dios.

Hay diferentes categorías de culto:

-Adoración: culto interno y externo que se tributa a Dios y que en sentido estricto solo se debe a Él, porque como criaturas sólo existimos por Él. Se llama de “latria”.

-Veneración: culto que se tributa a los santos. A ellos nos encomendamos para que nos alcancen por su intercesión las gracias de Dios. Este culto se llama de “dulía”.

- Una veneración especial: reservada a la Santísima Virgen por su dignidad de Madre de Dios. A este culto se le llama de “hiperdulía”.

-El culto a las imágenes sagradas, fundado en el misterio de la Encarnación del Verbo de Dios, no es contrario al primer mandamiento. El que venera una imagen, venera en ella al modelo, a la persona que representa. Es una veneración respetuosa no una adoración que sólo corresponde a Dios.

LA IGLESIA CATÓLICA NUNCA HA APROBADO EL CULTO A LA MUERTE

La Iglesia no ha aprobado nunca el culto a la “Santa Muerte”.

Se debe tener cuidado porque existen falsos sacerdotes en algunos lugares que se hacen pasar por iglesias católicas y que dan culto a la muerte.

LA MUERTE NO HACE FAVORES

Muchas personas le piden a la muerte que les conceda algún favor: dinero, trabajo, poder, protección, curación, seducción, etc. Es verdad que en algunos casos les ha concedido lo que pedían, pero a un precio muy alto, sufriendo graves consecuencias.

LAS PERSONAS SON ENGAÑADAS Y SE ALEJAN DE DIOS

A quienes rinden y extienden su culto, colocándole un altar, flores, alimento o llevándole en el pecho, se les suele amenazar con que si no cumplen o se arrepienten de adorar a la “Santa Muerte”, entonces ésta tomará venganza de ellos. Es el Maligno quien finalmente comienza a atormentar con muchos sufrimientos.

Sin embargo, no debe dar temor el escapar de sus garras. Si se invoca a Jesús, Él te defenderá de todas las obras del demonio. Así se puede constatar en las Sagradas Escrituras en: 1 Juan 3,8; Romanos 10, 13; Santiago 4, 7; y 1 Pedro 5, 8-9.